



Luchas y partidos políticos en Guatemala

Guerra Vilaboy, Sergio (2013).
Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos, 29 (número extraordinario), 154 páginas.

René Villaboy Zaldivar

Universidad de La Habana

Recibido: 02/12/2014 • Aprobado: 03/12/2014

Un retorno a la historia del País del Quetzal: a propósito de la reedición de «Luchas sociales y partidos políticos en Guatemala» de Sergio Guerra Vilaboy

En los últimos tiempos las reediciones de libros en nuestro continente obedecen generalmente a exigencias de la mercadotecnia. Más aún aquellos de las ciencias sociales que terminan siendo muy caros, elitistas y poco atractivos en un planeta que opta en demasía por el ocio y la enajenación. Los niveles de ventas, las coyunturas políticas, el impacto publicitario y «mediático» del tema, la fama del autor y otros vericuetos del dinámico y complejo mundo del comercio editorial pesan más que todo en la decisión de cualquier impresor para relanzar un texto que circulara entre los lectores con anterioridad.

Sin embargo, ninguna de estas razones ha motivado la nueva tirada de «Luchas sociales y partidos políticos en Guatemala» del historiador y catedrático cubano Sergio Guerra Vilaboy.

Esta es una obra que originalmente vio la luz en 1983, como resultado de su premio en el Concurso 13 de marzo convocado entonces por la Universidad

de La Habana, la cual fue leída en aquellos años por los y las habitantes de la patria de José Martí, cuando recibían profusa y esperanzadora información sobre el beligerante escenario que prevalecía en la Tierra del Quetzal y el avance de las fuerzas revolucionarias en casi toda Centroamérica. Exactamente treinta años después regresó el citado texto como ensayo único en el número extraordinario de 2013 de la revista *Temas de Nuestra América*, editada por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Según lo señalaron los editores y el propio autor en correspondientes preámbulos, la idea de que una obra como esta vuelva a la circulación obedece en primer término a conmemorar aniversarios de diversos acontecimientos y personalidades relacionadas con el contenido del libro. Entre ellos prevalece el centenario del natalicio de Manuel Galich (1913-1984), prominente figura del proceso revolucionario guatemalteco —conocido como el verbo de la Revolución—, quien fuera también Profesor de Mérito y forjador de los estudios latinoamericanos en el Alma Mater de La Habana. Al cual se suman las evocaciones sesenta y setenta del inicio y la derrota, respectivamente, de la llamada *primavera* de 1944 a 1954 en Guatemala. Por último, y no menos importante, la publicación rinde honores al cumpleaños cuarenta de la fundación de la Universidad Nacional de Costa Rica, institución responsable de esta nueva edición de «Luchas sociales y partidos políticos en Guatemala». Motivos a los que se añade la actual necesidad, como hace treinta años atrás, de difundir el conocimiento de la historia y de los procesos de desarrollo sociocultural de los pueblos de Nuestra América, y en especial de los acontecimientos pasados y presentes de una región preterida por los estudios históricos, como lo es Centroamérica.

Este ensayo de Guerra Vilaboy llega ahora ajustado al formato de las revistas científicas actuales, con el correspondiente resumen y las palabras claves en castellano e inglés, pero respetando la estructura temática de tres capítulos con los que contaba en su primera tirada. Incluso, se reproduce el prólogo que encabeza la edición original y que firmó Mirta Pernas Gómez. Aunque el experimentado autor tuvo a bien incorporar un apéndice que bosqueja lo sucedido en Guatemala desde la caída de la dictadura del general Efraín Ríos Montt hasta los primeros pasos del actual Gobierno del Partido Patriota y su líder, el también general Otto Pérez Molina. De igual manera, la nueva edición incluye un práctico listado aclaratorio de las siglas utilizadas a lo largo de toda la obra.

El texto en cuestión explica de manera sencilla las raíces históricas de la lucha social y revolucionaria guatemalteca, que se encontraba en pleno apogeo, mientras el entonces joven profesor cubano escribía su texto. De modo que, al tratar desde los orígenes la evolución de la Tierra del Quetzal, esta monografía termina siendo en definitiva una historia de Guatemala.

El autor comenzó su primer capítulo con lo que llamó «Antecedentes históricos», en cuyas páginas logró establecer los problemas fundamentales que

tipificaron el surgimiento del Estado-nación guatemalteco. Analizando también los efectos de la conquista y la colonización españolas, la evolución del sistema feudal-colonial implantado, el proceso de la independencia, las luchas intestinas entre las diferentes facciones de la oligarquía local que se turnaron el poder, la estructuración del modelo económico dependiente de la inestable exportación de materias primarias, la penetración de los capitales norteamericanos en el área y las primeras manifestaciones de oposición a la explotación capitalista y el deformado sistema político engendrado por ella.

Mención aparte merecen las atinadas explicaciones que en algunos párrafos se incluyen sobre la complejidad de cada uno de estos procesos en medio de una sociedad muy diversa, en cuanto a su composición étnica y cultural. Marcada en general por la presencia de una importante y heterogénea población indígena y una buena parte de mestizos o ladinos, grupos históricamente marginados por la minoría blanca.

El segundo capítulo está reservado por entero a describir y problematizar los acontecimientos que vivió Guatemala bajo la década de la Revolución democrática y burguesa que triunfó en octubre de 1944. Dividiendo su análisis —como se hace siempre al estudiar tal suceso— en las respectivas administraciones de Juan José Arévalo (1945-1951) y Jacobo Arbenz (1951-1954). Al mismo tiempo, en este acápite Guerra Vilaboy ofreció sus valoraciones sobre los logros y avances del proceso revolucionario guatemalteco, los enfrentamientos con los intereses de los grupos de poder local y su evolución desde un comienzo nacionalista reformista y burgués (Arévalo) hacia una fase más radical y antimperialista (Arbenz). Especialmente su explicación conduce al lector al fácil entendimiento del porqué un proceso como aquel desató la oposición del Gobierno de los EEUU y de los monopolios con inversiones en la nación centroamericana. De modo que concluyó este segmento estudiando la gestación de la intervención imperialista en Guatemala y el correspondiente fin de la primavera democrática tras el derrocamiento de Jacobo Arbenz en 1954.

La tercera parte del texto se adentra finalmente en la compleja situación sobrevenida luego de la derrota de lo que el autor calificó como «breve y único capítulo de serias transformaciones revolucionarias en la historia contemporánea de Guatemala» (Guerra, p. 60). Y que llegaba hasta los acontecimientos que entonces constituían la realidad inmediata de aquel país a principios del año 1983. En las líneas que integran este acápite titulado «Dictadura militar, partidos políticos y luchas revolucionarias» Sergio Guerra se adentró en la estructuración de las organizaciones que luego tuvieron un papel destacado en la lucha revolucionaria y guerrillera, que se desató como efecto de la agravada situación socioeconómica y la preeminencia de regímenes militares autoritarios. A lo que se añade la influencia del triunfo y avance de la Revolución cubana.

Desfilan por las páginas de esta parte del libro los nombres de figuras y partidos emblemáticos en la historia más reciente de Guatemala, así como los hechos que pusieron en evidencia el antagonismo entre las fuerzas promotoras del cambio y la reacción burguesa e imperialista. Concluía entonces el autor esperanzado con el avance de la lucha de liberación nacional en el país y el posible triunfo de un régimen de progreso social, democrático y popular.

Lamentablemente, los sucesos posteriores postergaron las aspiraciones de Guerra Vilaboy. Por lo cual, en un apéndice que se incluye en esta redición, actualizó lo acontecido después del punto final con el que cerró su obra en aquella época. En este resumen se explican los rumbos del movimiento combatiente, el importante proceso que implicó la firma de los acuerdos de paz entre las guerrillas y el Gobierno, en diciembre de 1996, y los últimos acontecimientos políticos que han tenido lugar en el Estado centroamericano. Al tiempo que ofrece pequeñas pinceladas de una compleja situación social marcada por la pobreza, la desigualdad y la violencia extrema.

No obstante los indiscutibles valores que se han resaltado del libro y otros más, no deben dejar de advertirse algunos detalles que llamarán la atención del lector más agudo. En primer lugar está el hecho de que la presente reedición modificó el título original de la obra, quedando ahora como «Luchas y partidos políticos en Guatemala». En segundo orden, se ausentan varias citas y referencias que pudieron despejar las dudas sobre el origen de algunos datos y cifras que manejó el autor. Mientras se conjugan, especialmente en el «apéndice», dos normas distintas para indicar las fuentes que se utilizan en determinadas acotaciones. Por último, también se extraña en un texto como este las alusiones al movimiento cultural que se generó como parte de la lucha social guatemalteca y que incluyó manifestaciones literarias y artísticas de importancia.

Tal vez estos y otros puntos merezcan que en el futuro Sergio Guerra Vilaboy nos presente una nueva versión de este magnífico ensayo. Por el momento, con tan valiosa reedición del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica, estudiemos con avidez la historia pasada y presente del pueblo hermano de Guatemala: el hermoso País del Quetzal.

Centro Habana, octubre de 2014

